

ARZOBISPO DE ESTADOS UNIDOS VISITA LA DIÓCESIS DE GUANTÁNAMO

Por. Mons. Wilfredo Pino Estévez.
Obispo de la Iglesia Católica de Guantánamo-Baracoa

Guantánamo, junio 30: Mons. Timothy Broglio, arzobispo estadounidense encargado de la atención pastoral a los militares de los Estados Unidos, visitó la diócesis de Guantánamo-Baracoa durante los pasados días 24 y 25 de junio. Durante su estancia compartió con el obispo diocesano, Mons. Willy, al igual que con los sacerdotes, diáconos, religiosas y laicos de la Diócesis. Una representación del Partido y del Gobierno provinciales asistió a la Misa en la Catedral y a la cena de bienvenida en el Obispado. Dos días antes había presidido la Misa en la Base Naval USA y administrado el Sacramento de la Confirmación.

Durante la homilía de la Misa en la Catedral de Guantánamo, Mons. Broglio, que habla un perfecto español, comentó así las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos: *“Mi visita hoy en medio de ustedes es una oportunidad de asegurar el afecto del pueblo de los Estados Unidos de América para con ustedes. Es verdad que la historia reciente de las relaciones entre nuestros respectivos Gobiernos no es ni fácil ni feliz. Sin embargo eso no tiene que formar una barrera entre creyentes de una parte del mundo u otra. Muchos de los militares en la base de Guantánamo querían hacer el viaje conmigo. Desean visitar, como yo hoy, el cementerio donde descansan los muertos cubanos y estadounidenses del Virginia y ver el parque de la Loma de San Juan donde, con la sangre de ambos pueblos, se luchó por la libertad de este pueblo hermano. Pidamos a Dios que un día podamos dar culto juntos sin separaciones”.*



Mons. Timothy Broglio, arzobispo estadounidense encargado de la atención pastoral a los militares de los Estados Unidos

Terminada la Misa, y con la tradicional Guajira Guantanamera de fondo, un grupo de niños de la Catedral, vestidos a lo cubano, llevaron a Mons. Broglio diversos regalos: una bandera cubana, un cuadro de la Virgen de la Caridad, un CD con la Guantanamera de Joseíto Fernández, un libro del guantanamero Regino Botti sobre un episodio de nuestras Guerras de Independencia, el escudo de Baracoa, un paquete de sal de la salina de Caimanera, así como otros productos típicos de nuestra región: café, cacao y coco.

Mons. Broglio, además del cementerio santiaguero, visitó el Santuario de la Virgen de la Caridad en El Cobre, la ciudad primada de Baracoa y su Cruz de la Parra, las comunidades de San Antonio del Sur e Imías, y el Arzobispado de Santiago de Cuba, donde compartió con los Obispos de la Provincia Eclesiástica.

En su labor pastoral alrededor del mundo, Mons. Broglio es ayudado por tres obispos auxiliares y 285 sacerdotes que atienden al personal militar en hospitales, bases, hogares de ancianos, academias, etc.

Al día siguiente de su estancia entre nosotros, Mons. Broglio partió hacia Roma.

Tomado de www.iglesiacubana.org foto: Internet

Se autorizada la reproducción parcial o total de las informaciones publicadas en esta revista, citando la fuente.

Servicio de Noticias - Revista Palabra Nueva. © 2009